

Guion: Los Viajeros Sin Fronteras

Episodio 02 La muestra visual

En la ciudad de Porto Alegre y por internet, Marcelo le da a Daniel, su amigo, algunos consejos de cómo debe "comportarse" al encontrarse con Rita por primera vez. Daniel no sabe qué hacer o decir cuando esté con ella.

Marcelo: Tu chegas aqui de manhã, a gente almoça e depois vai buscar ela no aeroporto.
Tú llegas por la mañana, almorzamos y luego vas a recogerla al aeropuerto

Del otro lado de la pantalla Daniel demuestra toda su preocupación y angustia.

Daniel: Mas... mas e aí, o que eu faço? O que eu vou dizer para ela?
Pero... perooo, ¿qué hago? ¿Qué es lo que le voy a decir?

Marcelo: Como assim, Daniel? Vocês vão conversar, ... isso a gente só sabe na hora!
¿Cómo así, Daniel?, ustedes van a conversar, ... además, ¡esas cosas solo se saben en el momento!

Daniel ahora se desespera.

Daniel: Só na hora? Não é bem assim Marcelo...
Solo en la hora? No, eso no es bien así, Marcelo

Ya en el aeropuerto, llega la hora del encuentro. Rita camina de prisa y confiada demostrando su felicidad con una sonrisa contagiante.

Rita: ¡Marcelo ... Daniel! Al fin en vivo, anda dame un abrazo, amigo.

Rita saluda a Daniel con un abrazo expansivo, fuerte y bien apretado. Daniel se sorprende quedando completamente incómodo, rojo de vergüenza.

Daniel: Ah... Sí... Claaaaro Rita... Hum... Hola ... hola.

Rita termina de abrazarlo y se aleja determinada.

Rita: ¿Listo para irnos rumbo a lo desconocido?

Marcelo entra en el medio, poniéndole la mano en el hombro a Rita.

Marcelo: A ver, ¿esta charla es solo para hispanohablantes?, ¿No, verdad?, Recuerden que van a pasar el día aquí conmigo ¿eh?

Marcelo muestra una sonrisa un poco sarcástica.

Marcelo: Pero, hay un detalle, resulta que tengo un compromiso para esta noche ... ¡lo siento amigos, no pude cancelarlo! Y por eso, he pensado que podrían venir conmigo.

Rita: ¿Ir contigo a tu compromiso? Pero te vamos a estorbar

Marcelo: ¡No, ustedes van a divertirse mucho, solo espero que estén listos para ver un poco de arte!

Daniel y Rita se miran un poco sorprendidos.

Rita: ¿Arte?

En la galería de arte, Rita y Daniel están atentos al discurso de Henrique, el director de la galería.

Henrique: Bienvenidos a la "II Muestra Visual de Países Hispanohablantes". Me llamo Henrique, soy el director de la galería y los invito a prestigiar las obras de afamados artistas. Aquí están las fotos, los cuadros, los videos... es un evento para contemplar el arte, las costumbres y tradiciones de los pueblos que integran los países de hispanoamérica.

Ambos encuentran a Marcelo, que está trabajando en la galería.

Marcelo: ¡Gracias por acompañarme hasta aquí, amigos! ¿Ya han dado una vuelta por la exposición?

Rita: ¡No, es que hay tantas cosas interesantes que no sabemos por donde empezar!

Más tarde, Daniel empieza a ponerse más a gusto y con eso la conversación en español empieza a fluir.

Daniel: ¿Te imaginas Rita que veamos todo eso en vivo?

Rita: Ah, ¡qué bien!, ¡finalmente veo a alguien más animado!

Rita y Daniel están muy contentos, conversando y tomando sus bebidas cuando Marcelo llega al término de su servicio como camarero.

Marcelo: Amigos, cuando terminemos aquí, voy a salir con los demás camareros... Pero su autobús está para mañana por la mañana, ¿no?

Marcelo les entrega un llavero.

Marcelo: Entonces, ¡quédense con una copia de la llave, así pueden dormir temprano!

Daniel se sorprende por la actitud que no esperaba e intenta decir algo tartamudeando.

Daniel (pensamiento): ¿So...solitos los dos? Pero, ¿de qué voy a hablar con ella?

Marcelo le hace una guiñada a Daniel.

Daniel (pensamiento): ¡Me la vas a pagar, Marcelo!

Daniel está catatónico pensando en el momento en el que Rita lo aborde.

Rita: ¡Pero bueno, Daniel. Despierta! ¿estás bien?

Daniel: ¡Sí!, ¡Sí! Je je solo estoy un poco cansado.

Rita: ¡Bueno, entonces ya podemos ir, Daniel! Yo también estoy cansada y el piso de Marcelo está cerca de aquí, podemos ir a pie, ¿vamos?

Daniel está tenso, ponderando la invitación de Rita.

Daniel (pensamiento): ¡Irnos ya?, ¿ahora?

Rita y Marcelo se miran de reojo, pareciéndoles cómica la cara tensa de Daniel.

En el trayecto hacia el apartamento de Marcelo, Rita y Daniel van caminando juntos por la acera conversando. Daniel está muy nervioso, gesticula mucho y habla en voz alta, exhibiéndose, se porta muy diferente de como acostumbra ser.

Daniel: ...y entonces, cuando encontré a los rehenes en la selva, apareció la tribu de salvajes, y luego tuve que luchar desarmado, pero al final...

Rita no está completamente convencida.

Rita: Pero... Espera... Eso se parece a aquella película... El...

En ese momento, Daniel, medio que se pierde en sus palabras.

Daniel: ¿Que sí? Ah... no, no, eso ocurrió en las vacaciones, cuando yo, sí... hice aquel otro viaje aventura que te estaba contando y...

Los dos pararon de caminar porque habían llegado al edificio.

Rita: Número 17. ¡Es aquí!

Daniel comienza a girar la llave del apartamento en un dedo.

Daniel: Sí. Bueno... sabes... nada de eso salió en los periódicos porque yo había dicho que no quería fama ni nada de eso...

En ese momento la llave se le escapa del dedo y vuela para arriba golpeando la lámpara de la calle y cae en la boca de tormenta. Rita al ver lo sucedido, mira a Daniel con el semblante enfadado.

Ya está amaneciendo y Marcelo está llegando después de haber pasado la noche de juerga. Él surge caminando despacio, tranquilo, sonriendo. Cuando encuentra a Rita y a Daniel, sentados en la acera en frente al edificio, Rita con ojeras y Daniel adormecido. Marcelo los mira y les dice.

Marcelo: Ni siquiera voy a preguntarles lo que ha pasado. La buena noticia es que tengo una copia de la llave.

Rita: ¿Y hay alguna mala noticia?

Marcelo: Sí... que solo tienen dos horas para dormir, porque el ómnibus sale a las ocho.

Rita: Ufff.

Se oye el sonido de un despertador.

Rita despierta a Daniel sacudiéndolo enérgicamente.

Rita: ¡Daniel! Daniel, despierta, ¡vamos a perder el ómnibus!

Rita ya está con su mochila en el hombro, lista para partir.

Rita: Ya he llamado un taxi. ¿Dónde está tu mochila?

Daniel, con los ojos semicerrados, apunta hacia adelante. Rita se sorprende al ver un montón de maletas.

Rita: ¿Pero..., qué es eso? ¡No me digas que ese es tu equipaje! ¿Cómo es que vamos a cargar todo eso?

Rita encara a Daniel desconfiada, con las manos en la cintura.

Rita: Daniel, ¿estás realmente seguro de que ya has sido mochilero?

Daniel aún sentado en el suelo, sin expresión. Un instante de silencio. Él hace un guiño. Daniel está intimidado y nervioso por la situación y temeroso de que Rita descubra que en realidad él no es un mochilero con experiencia.

Daniel: No... no... esas maletas son de Marcelo... La mía e...s...

Rápidamente Daniel tiene una idea y le responde.

Daniel: ¡La que está allá!

Rita: ¡Ufff! Menos mal... Llegué a pensar que estabas loco... ¿Vamos?

Daniel coloca la mochila roja al hombro y está sacándole discretamente un botón enorme con la letra M.

Rita: ¡Vamos Daniel! ¡El taxi nos espera abajo!

Daniel: Ja, ja, qué idea la tuya, imagínate llevar todo aquello.

Daniel (pensamiento): hum...Espero que las ropas de Marcelo me sirvan...

Rita escribe en su blog un día de su jornada.

Rita: Viernes 13. ¡Al fin empieza nuestra jornada! En el ómnibus que va en dirección a Punta del Este, Uruguay, hemos conocido a Pablo, un simpático arquitecto que nos cuenta mucho sobre las costumbres de Punta y la increíble Casa Pueblo, está anotado que la visitaremos juntos.